

Los Salvos Están en la Iglesia

El apóstol Pablo declaró en Efesios 5:23, “Por que el marido es la cabeza de la esposa, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y Él “*es*” su salvador.” Todos necesitan entender este aspecto de la iglesia. Pablo establece varias verdades importantes.

Primero, Jesucristo es nuestro salvador (Mateo 1:21; Juan 1:29; Lucas 19:10). Cristo nos salva de toda culpa, práctica y condenación del pecado (Hebreos 9:22; Romanos 8:10; 1Pedro 2:21).

Segundo, la salvación es en Cristo. El apóstol Pedro dijo, “ Y en ningún otro hay salvación porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos (Hechos 4:12)”. Juan escribió, “Para que todo aquel que en él cree, tenga vida eterna (Juan 3:15)”. Pablo dijo, “Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna (2Timoteo 2:10)”. Pedro, Juan y Pablo están de acuerdo que la salvación es en Cristo. Utilizan la preposición “*en*” para dar la localización específica de la salvación. Si la salvación es en Cristo, la pregunta importante es ¿cómo logro estar “*en*” Cristo? Dos pasajes tratan en forma simple y específica este punto, Romanos 6:3-4 y Gálatas 6:23-24. Estos muestran en forma concluyente que uno es bautizado en Cristo. Aquellos en Cristo son salvos; los salvos son quienes están en Cristo.

Tercero, los salvos están en su cuerpo, la iglesia. Pablo escribió, “Cristo también es la cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo y él “*es*” su salvador (Efesios 5:23)”. Entonces, Cristo es el salvador de su cuerpo y el cuerpo es la iglesia. De que el cuerpo y la iglesia son lo mismo es claramente enseñado: “Puso todas las cosas en sujeción debajo de sus pies y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que lo llena en todo (Efesios 1:22-23)”. Todos los salvos están en su cuerpo, la iglesia. ¿Cómo conseguimos entrar a la iglesia, el cuerpo de los salvos? Pablo contesta esta pregunta en una manera directa, “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio de beber un mismo Espíritu (1Corintios 12:13)”.

La clara enseñanza bíblica es que los salvos están en la iglesia y en Cristo. No podemos encontrar salvación fuera de Cristo o fuera de su cuerpo, la iglesia. El mismo bautismo que nos pone en Cristo también nos pone en su cuerpo, la iglesia. Los pasos tales como la obediencia, fe, arrepentimiento, confesión y bautismo culminan con la adición por parte del Señor a su iglesia: “Y el Señor añadía a la iglesia diariamente a quienes habían de ser salvos (Hechos 2:47)”.